

El Estado es el eterno enemigo de la libertad.



ORGANO DE LA COMARCAL DE GANDIA

Redacción: PLAZA DE LA REVOLUCION (EX PALACIO BORJAS)

PRECIO: 15 CENTIMOS

A. I. T.

C. N. T.

AÑO II

Domingo 17 de enero de 1937

NUM. 17

Son muchos los españoles que no están a la altura de la revolución o la guerra y que determinan con su actitud el que se eternicen sistemas, organizanismos, estamentos totalmente reñidos con el español que lucha; que trabaja; que siente y pone al servicio de sus sentimientos de redención, su vida toda. Seres cuya existencia fué siempre un estorbo para la marcha evolutiva de la humanidad. Entes cuya vida es lastre para nuestras consecuciones.

Esta gente vacua, no hallaría razón para su existencia de no hallar respaldada su actuación en ese sector desaprensivo y falaz que forman los comerciantes.

El comercio fomentó y vivió siempre de la vagancia por lo paradójal de la vida humana que hace que el vago disponga de la economía de que carece el productor.

Y España aún no ha sabido expurgarse los vagos. Es más: aún no ha desaparecido el vago a la antigua usanza, nace y se multiplica el nuevo vago al socaire de instituciones nacidas en derredor de la guerra y la revolución.

La revolución, la guerra y el Estado

Y crece el comercio fomentado por la vagancia, esos vago; que cobran sueldos enormes enrolados en centros oficiales y que encarecen las subsistencias en arreglo a los sueldos que perciben, determinando con ello la carencia, el hambre, en el hogar del trabajador cuyo jornal no alcanza a la altura en que el comercio desaprensivo coloca los productos con miras a servir a los burgueses nuevo cuño y a enriquecerse más.

Y es inútil el papel y la tinta que se gasta en diatribas contra este sector de gente que comercia con la sangre del pueblo español. Hay cosas que no las arregla la gramática y esta es una de ellas. Las notas continuadas que ven la luz en la prensa, no logran más que una sonrisa comiserativa en boca de estos comerciantes. Y si la nota la publica el gobierno que no ha podido gobernar esta desdichada república española, la sonrisa acaba en carcajada.

No es para menos. La actitud del

Estado dando nota tras nota a la pública opinión prometiéndole castigar a quienes encarecen las subsistencias, labrándole así una corriente simpática en el pueblo, no puede por menos que determinar la carcajada en quienes están al corriente de la gobernanza del país y que viven al socaire de esa gobernanza por que los que estamos desvinculados de ella y asistimos a las desdichadas gestiones de los ministerios, no podemos por menos que indignarnos y clamar contra el impunitismo y la mala administración.

Porque la administración del país continúa por los mismos derroteros; como si nada hubiese pasado; como si el suelo español no se hallara regado por la sangre proletaria que aspira a terminar con todos los procedimientos burgueses.

Quisiéramos saber lo que opina el ministro de hacienda y de sus compañeros de gobernanza que lo toleran, el hijo del productor que da

su vida en el frente, si supiera que a su padre en la retaguardia un kilo de judías le cuesta una peseta más que le costaría si no existiesen las aduanas. Y no se nos diga que esto se hace para proteger la producción del país: se hace para proteger el comercio particular, sin el cual, los productos del campo nos llegarían un sesenta por cien más baratos.

Y el azúcar que nos lleva de cabeza en el plano nacional y que se encarece a medida que decrece su existencia, nos cuesta el ciento cincuenta por cien más caro que nos costaría sin la existencia de ese ministerio de hacienda que no hace más que encarecernos la existencia fomentando el comercio particular, ese comercio que el pueblo en armas trata de exterminar con el fascismo y que a su vuelta a la retaguardia no le permitirá soltar las armas al verlo recrudescido; y entonces quizás caigan los que luchan por revivir un pasado cuya muerte fué patente en el momento mismo en que el pueblo asaltó los cuarteles.

Los anarquistas deberíamos recabar, para cuando aplastáramos al fascismo, la libertad de experimentación.

UN TROZO DE LA 'QUINTA COLUMNA' EN PERSPECTIVA

Nos referimos a esos sujetos casi todos fascistas por temperamento que colaboran en las Cooperativas Naranjeras. Los conocemos y sabemos que su única táctica es obstaculizar el camino trazado con tan sana intención por las dos centrales sindicales. Estos cooperativistas antes del 19 de Julio se destacaron en todos momentos por sus actuaciones en pro de los comerciantes exportadores que explotaron terriblemente al obrero.

Estos «enviados de la burguesía» están agrupados en sindicato afecto a la U. G. T., en donde planean, discurren afanosamente para ver de conseguir ser dueños del problema de exportación de la naranja.

Diariamente los vemos pasearse por las calles de la ciudad, arrogantes, impasibles, despóticos. Tocan amigablemente el hombro del infeliz campesino, le sonrían... pero al sonreír muestran los dientes de chacales.

Sabemos lo que significa cooperativismo y estamos en parte de acuerdo con él, pero controlado por los trabajadores mismos; lo que no podemos admitir bajo ningún concepto a esas Cooperativas que estén controladas por los que siempre han sido verdugos del Pueblo.

Nuestro deber, nuestra moral nos exigen ser claros y no permitir que un grupo de ciudadanos que dicen son «adictos al régimen» quieran exterminar la obra de los trabajadores.

Tenemos la «suerte» de conocerles personalmente, así como la biografía de la mayoría de ellos.

¿Qué espera la U. G. T. para expulsar de su seno a ese grupito de «antifascistas»?

A nuestro entender la U. G. T. tiene que dar solución a esta cuestión a la mayor brevedad.

Todos los trabajadores esperamos ansiosos su resolución. Ahora más que nunca es cuando se tiene que demostrar el espíritu revolucionario.

Todos los sindicatos, tanto de la C. N. T. como de la U. G. T. tienen que imposibilitar que estos verdugos, que obran amparados por un partido político, consigan su objetivo.

No debemos consentir que «exporten caja alguna».

Son fascistas disfrazados de pequeños propietarios, y que dicho sea de paso, son pequeños propietarios porque no han podido robar más.

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra «El Amanecer», las obreras de Envase, los Aserradores, los Carpinteros de Envase, los del Sindicato del Transporte, los del Puerto de Gandía, etc., etc., deben atenerse a una sola consigna:

¡BOICOT A LAS COOPERATIVAS NARANJERAS!

Queipo de Llano dijo que en la retaguardia tema su quinta columna.

Estos son parte de ella. ¡Exterminémosles!

Que lo tengan muy en cuenta las C.L.U. E.F. de los pueblos de la comarca a fin de no ser sorprendidos por su buena fe.

¡Alerta!

HELINOTO



Los campesinos no retrocederán

Lo decíamos con la seguridad absoluta de no equivocarnos. No retrocederán aunque lo dicten leyes y códigos desde las alturas de los poderes ministeriales o desde los cuarteles policíacos, que con gorros distintos quieren imponer.

Ha sufrido mucho la clase campesina, para olvidar con tanta rapidez todo lo que quisieran los tiranos de toda época, políticos de todos los colores se han echado las manos a la cabeza al ver el empuje que está tomando la revolución en todas las comarcas campesinas. Crian estos hipócritas de todo tiempo que nuestros hermanos de la tierra iban a dejar las cosas como estaban después del hecho insurreccional, en que los pueblos antipolíticos llevaban la delantera de la victoria. Son tan lerdos estos viejos políticos, son tan inoportunos y arcaicos sus procedimientos, que esperaban que los humillados de la tierra irían acomulartales y a que les aconsejaren los embusteros de siempre, para que la revolución tomase los cauces que a toda esta pillería les hubiese convenido. Como esto no sea hecho, los manipuladores de las libertades del pueblo están que tiran contra el progreso de avances incansables de los proletarios de las huertas y riberas.

¿Cómo queréis *hombres de Dios*, de que vayan a que les aconsejéis, de lo que tienen que hacer para liberarse del yugo despótico del político y caciquil? ¡Si siempre los habéis engañado con promesas incumplidas!

¿Esto comprendéis jugadores malabaristas que tarde o temprano os hablan de encontrar la trampa de vuestras mentiras? Vosotros políticos encubiertos y no encubiertos, no podréis daros una idea de lo mucho que han sufrido los trabajadores del campo, y si en verdad sabéis de lo mucho que han sido esclavizados, no debéis de asustaros de las reformas justieras que están haciendo en las comarcas en beneficio de la sociedad.

¡Ah! pero esto es lo que más os molesta, las normas equitativas que suelen emplear nuestros hermanos de la gleba, al decirnos, que el que quiera consumir tendrá que producir. Pero ¿caso, es alguna maldición de *Dios*, que, el que esté bueno trabaje? Y sino no lo es,

¿por qué intrigan los malvados de siempre contra los esclavizados del suelo? ¡Ehl esto es de fácil comprensión, si estudiamos toda la actuación cruel de la política. Siempre mandar, ser dueños de vidas y haciendas, de libertades y destinos; comer y vivir opíparamente, sin que nadie molestase su feliz vida en lo más mínimo, ha sido la vida histórica de toda esta legión de aventureros. Hoy salían y chillan, al ver que no pueden hacer como antaño, mangas y capirotes de los municipios y las pesetas que en sus arcas había. Y al no poder realizarlo pateaban con sus camarillas, planeando proyectos, que al ejecutarse mermen parte de las libertades conquistadas y de las reformas agrícolas que con tanto éxito veníamos observando en las distintas Regiones que tenemos conquistadas. Todos estos proyectos revolucionarios que desde los ministerios se aprueban anulando comités populares de la revolución, es lo que el campesino debe de obligarlos a un segundo término por ser de capital importancia para la revolución.

Frente a todos estos matices de índole política y reaccionaria, la voluntad del pueblo campesino debe de estar alerta para evitar cualquier tratado de los uniformados modernos, al servicio de las diez pesetas y de la contrarrevolución.

No podemos pues, dejar en olvido todos estos detalles si es que no queremos que las cosas viejas vuelvan. Lo

mismo que los proletarios de la ciudad no lo están, los campesinos lo deben de estar menos. El pasado no puede volver, y para volver, había que decirles a todos los emboscados, que sería condición precisa pasar por encima de millares de proletarios de la tierra. Esta es la claridad máxima de la voluntad de los campesinos, frente a todos los pillos barnizados de revolucionarios, de que no retrocederán un solo milímetro de las libertades conquistadas, pase lo que pase. Bien alto pues, lo vienen diciendo para que, el que tenga oídos que oiga, y que los emboscados se enteren. No retrocederán, no retrocederán, y el que quiera entorpecer la vida alegre que empieza a embellecer los campos, va a tropezar en maraña de hierro.

¡Todo por la revolución y la libertad de la tierra!

José ESPANA

Valencia

MIRANDO EL FUTURO

LOS PELIGROS DE LA REVOLUCION

Sin dejar de analizar el presente, sin dejar de luchar con fiereza en las trincheras, hemos de pensar en el porvenir, el proceso revolucionario, y los obstáculos que impiden el desenvolvimiento de nuestras ideas.

Contamos con grandes masas de trabajadores, la Confederación Nacional del Trabajo, y la Federación Anarquista Ibérica, tienen elementos de moral y de solvencia, para encauzar el movimiento que estamos gestando, por caminos que van al comunismo libertario.

Pero, además de nuestra capacidad, de nuestras propias fuerzas, necesitamos la simpatía, la ayuda de todo el pueblo trabajador sino queremos sufrir un fracaso.

Primeramente nos interesa ganar la batalla al fascismo, pero debemos olvidar que, durante esta lucha se hunde la economía capitalista, se resquebraja la política, la magistratura, el militarismo, el cle-

ro, toda la sociedad en fin, y debemos de aprovechar esta conyuntura para reconstruir la nueva sociedad sobre bases nuevas, sobre cimientos sólidos, que respondan a las aspiraciones de todos que ansian de veras la revolución.

Hasta la fecha se han hecho incautaciones, casi por todos partes que dominamos, pero esta incautación está desarticulada, no responde a una idea moral, a una ética elevada, sino por el contrario tiene un principio y fin egoísta, que nos perjudica a todos.

Por esto hoy más que nunca, siente la necesidad de aunar voluntades, de formar una sola aspiración entre las organizaciones U. G. T. y C. N. T. y llevar con la mayor rapidez posible la socialización completa de la tierra, y medios de producción, de la Banca, interim se suprime el dinero, y anular todos organismos del sistema capitalista que no responden hoy a una necesidad, como son los diputados, los gobernadores, los notarios, los abogados, y los mil enchufados, que aún existen entre la burocracia del Estado.

Que la economía capitalista se hunda es lo que medos nos puede importar hoy, lo que nos interesa, es que nuestra sociedad, que esa nueva estructura orgánica que dibujamos ya se consolide pronto, que los trabajadores sepan asimilar bien nuestra doctrina, y se percate que no tiene salvación posible, si no suprime la propiedad individual, los parásitos, esos entes que no producen, los viejos caudales, y los advenedizos nuevos.

Los campesinos son la llave de la revolución, por esos son tan halagados por los políticos, por esto quieren que respete la pequeña propiedad, y sigan viviendo en la ignorancia, con el fin exclusivo de servirse de ellos. Por que mientras en los campos haya ignorancia, los gobiernos tendrán hombres armados que les guarden las espaldas, en lo que en los campos no tengan nociones de la misión de estos momentos, los vivideras medrarán, los zorros políticos tendrán que comer, y la revolución social no llevará el ritmo acelerado que todos nosotros deseamos.

He aquí la necesidad que tenemos de abrir ateneos, escuelas racionalistas, de propagar con la palabra, nuestras ideas de redención.

Los peligros a los avances sociales son la ignorancia en los trabajadores, y la mala fe en los derrotistas, en los nuevos ricos, que no teniendo ninguna ideal éstos, se consagran a proporcionarse para ellos una vida cómoda y regalada.

Y esto es lo que será un peligro para el mañana, si los trabajadores con las razones o con las armas, no saben o no pueden evitar estos obstáculos que vemos ya en el camino de la revolución.

Hay pueblos en la región que de grima al visitarles, teniendo un clima ideal, una tierra fertilísima se mueren de hambre, por que los orientadores nuevos, los arivistas embaucan a los campesinos (frecuentemente aperos, simientes, abonos, la lana, no haciendo más que una obra confesionista y dividiendo a los trabajadores.

Lo repetimos una vez más, sino existe comprensión, y se articula en los campos una obra de conjunto, de todos los trabajadores, la revolución no se llevará a cabo, y el periodo post revolucionario será mucho peor, que la actualidad.

Hora es pues, que nos demos cuenta de esto y estemos preparados para todas eventualidades, y por encima de todos obstáculos, sepamos clavar la bandera roja y negra en el corazón putrefacto del régimen capitalista.

UN REBELDE AUDAZ

Para el comisario de cultura gandiense

Nosotros denominamos las cosas, las personas y los hechos, por su genérico correspondiente. Nada tiene de particular que quien llegó a la mocedad espiritualmente castrado, atosigado por sánticos y rezos, sin más costumbre y fin que vivir engañando bajo un traje seglar, sea incapaz de oír las voces nobles y desinteresadas de los que en la revolución pusieron y ponen la más grande de las esperanzas, el más fervido de sus anhelos. Nosotros no sabemos de contriciones, de vivir de rodillas. Hoy hemos de decir que el COMISARIADO DE CULTURA es un dato ostioso y perturbador.

Ostioso, por cuanto nada hace. Decimos mal, si hace. Veamos lo que hace.

Cobra: SIETE PESETAS OCHENTA CENTIMOS, como maestro interino; OCHO CINCUENTA DEL SUELDO DE COMISARIO; ocasiona el sueldo de dos guarda-espaldas a razón de OCHO CINCUENTA PESETAS CADA UNO. En resumen: TREINTA Y TRES PESETAS, treinta céntimos diarios que cuesta al municipio esta bonita COMISARIA.

Perturba, por cuanto sintiendo necesidad de renovarse, de dar cauces revolucionarios a la propia escuela, quienes la sirvan, encuentran en el alta jerarca el bonito absurdo de la indocumentación de un domine casual, que gusta del vértigo de la omnipotencia y de la infalibilidad.

Este bostorno deben y pueden subsanarlo los profesionales de la enseñanza, los compañeros hechos en sindicato a la U.G.T. a quienes siempre estamos dispuestos a coadyunar. Pero dejar que se entronice un delegado gubernativo, que opere al margen

del Sindicato, es algo lamentable que ha de repercutir en menoscabo y deserción de todos. Porque, o se cierran las escuelas (y en este caso sobra el Comisariado) o se da a la escuela el ritmo revolucionario que todos deseamos. ¿y quienes han de dar ese impulso para salir de este atasco? Los SINDICATOS, sólo los Sindicatos. Si este Comisario es un profesional que se dedice a la enseñanza, allí en el Sindicato, en la reunión de los Sindicatos, hará prevalecer sus tesis, argumentos. Pero tomar a todos los maestros como fristes borregos, como indigna vasada, es algo que la REVOLUCION no puede tolerar. Si este Comisario aceptó en su Sindicato unos profesionales para tenerlos en cuarentena, dígalos francamente a la opinión y a los interesados y entonces sabremos a qué quedarnos. ¡Que tiene más aptitudes para tirar naranja, vaya en buena hora con el dorado fruto y deje la cultura... y el miedo!

Ni un momento más puede ni deba continuar este bostorno del COMISARIADO DE CULTURA. Esperamos que se estructure el Consejo Municipal de Cultura por los Sindicatos, oyendo a todos sus afiliados y responsabilizándose como trabajadores de la enseñanza. Si el Comisariado es cosa de la «nueva Ley municipal» ya delegarán los Sindicatos a quien tengan por conveniente, bien entendido que al margen de la escuela, en las horas libres se puede bien atender el dichoso COMISARIADO, sin que cueste, claro está, ni un solo céntimo al municipio.

El Sindicato, F. V. T. E., sección Gandía, afecto a la U. G. T., tiene la palabra.
EQUIS



Pese a la nieve e intenso frío nuestros milicianos, hacen que el enemigo se estrelle a las puertas de Madrid.

Casos vistos de control

El mundo está controlado ¿Quién lo descontrolará? El descontrolador que lo descontrola, buen descontrolador será...

Vamos a comprar una prenda de abrigo.

—Es de tal calidad—nos dice un dependiente.

—¿Estáis en colectividad la dependencia?

—Sí.

Luego resulta que la prenda es inferior, ¡álma y cara. La colectividad que forma la dependencia hace exactamente igual que el burgués. ¿Quién controla a estos dependientes que se llaman compañeros para engañar al comprador? Son incontrolables a pesar de tener comité de control.

—Tengo tantos duros que he cobrado de dos meses en el frente y estoy con permiso en la ciudad.

—¿Te vas a gastar el dinero camarada?

—Sí.

—¿Todo?

—Sí.

Un mes después:

—Estoy enfermo, ando de medio lado. Esas mujeres incontroladas...

He aquí otro incontrolado a pesar de que lo controlan cien comités.

—Soy consejero de la Generalidad y declaro esto contra aquel.

—¿Quién es aquel?

—Otro consejero.

—¿Y gobernabais juntos?

—Sí.

—¿Volvéis a gobernar juntos?

—Sí.

—¿Pues por qué os criticáis si gobernáis juntos? ¿Qué ejemplo dais? Sois unos incontrolados.

—Todos nosotros, los que gobernábamos, ayer y los que gobernamos hoy estamos unánimemente contra los incontrolados.

—Pero a vosotros ¿quién os controla cuando hacéis declaraciones unos contra otros produciendo tanto escándalo? Si dos organizaciones pactan el acuerdo de actuar conjuntamente deben actuar y callar según el propio estatuto del pacto. Cuando se charla es que la lengua carece de control, es un órgano incontrolado. A pesar de tanta boga como tiene el control.

Vamos a Barcelona. En la vecindad había un comerciante de ultramarinos que daba gato por liebre cuando podía como todos los comerciantes. Si nos detenía la policía de Auido, se alegraba. Cuando nos detenía la policía de Primo, también se alegraba. Cuando nos detenía la policía de la Generalidad, igual.

De la noche a la mañana nos lo encontramos a la vuelta de una esquina.

—¡Salud, compañero!—nos dice.

Quedamos asonbrados. Aquel hombre nos da explicaciones.

—Estoy controlado.

—¿Por quién?

—Por la U.G.T.

—¿Sin dejar de ser comerciante privado?

—Sin dejar de serlo.

—¿Luego estás en una organización proletaria sin ser proletario?

—Lo exige el control del mercado al por mayor.

—¿Y no te exige que retires el tenderete? ¿No te suprime como público malhechor? ¿No te abandona como comerciante privado?

—No: lo que hace es darme carnet.

—Pero ¿y Marx?

—¿Quién es?

—Tu padre, tu panta y gaita, el que escribió las condenaciones más violentas y las diatribas más gruesas contra los

comerciantes y las mercancías gravadas por éstos para atesorar dinero.

—Yo no se nada de Marx. Yo soy comerciante.

He aquí otro incontrolado. Podrá ser controlado por los que se llaman marxistas pero no está controlado por Marx. Ni los marxistas tampoco.

—Los marxistas de un pueblo han suprimido el alcohol.

—Los de otro pueblo, no.

¿Qué control es valedero?

En una localidad de la comarca de Sagrú—Alicaraz—hay un dirigente socialista que es a la vez cura protestante.

He aquí otro controlador a quien pueden hacerse ilusión de controlar los comités marxistas, pero que en realidad está controlado por el mismo cristo, que no existe, y si existe como mito es un mito antimarxista.

En los primeros momentos de la millitarada del 19 de julio, el pueblo incontrolado reprimió de un manotazo el bandolerismo fascista.

Quien diga que aquel pueblo viril estaba controlado, no dice verdad.

Si un ministro de la C. N. T., cesa en su cargo y habla de control y de incontrolados ¿por qué cesó él? Seguramente por incontrolado. La sensatez debería cerrar su boca.

Si no cesa es porque está controlado. Bien. Pero que no quiera él ser el controlador de la cima. Si todo el mundo ha de estar controlado ¿quién controla a los controladores? Eso de que haya controladores que no se dejan controlar es una teoría de incontrolados.

«Controlamos cuarenta pueblos» dice un Comité Comarcal. Es un equívoco. Quienes han de controlar a los comités Comarcales son los pueblos. Y sería entences cuando el control tendrá sentido porque si control no es acuerdo es despotismo. El Comité Comarcal ha de hacer lo que sea acuerdo de los trabajadores de la Comarca y nada más.

Todo gobernante puede ser lanzado de su plaza por una crisis no resulta en el seno de su organización o partido. Al gobernar resulta, pues, que el control de los gobernantes no lo tiene su organización o partido sino otro poder distinto; no tiene aquel control el individuo ya que está en el sitio que está porque lo han designado otros; no tiene aquel control el pueblo porque el pueblo no lo eligió; no lo tiene la técnica porque si lo tuviera no veríamos a un corrector de pruebas que no sabe lo que es algodón fencado en un ministerio de Sanidad. ¿Qué control es, pues, el que quiere imponer un gobernante? ¿Por qué habla de control si es un incontrolado perfecto, incontrolado de cabeza a pies y por los cuatro costados, incontrolado de acción, de condición y de resolución?

Autocontrol, autocontrol, autocontrol. Es la manera de ganar la guerra y de ganar la paz. El control es el arte de perderlo todo, absolutamente todo, incluso el control. Está incontrolado el que se controla y pierde el control o no lo ha tenido nunca, no el que pierde el control ajeno. Y lo mismo que pierde el control quien hace una fechoría puede perderlo el que ocupa una poltrona ministerial.

KLEIN

(De "Acracia")

Para que se entere el pueblo de Jaraco

Compañeros, es hora ya que todos nos demos cuenta de lo que está ocurriendo en el departamento de Abastos, del cual forman parte dos compañeros de la tan querida e inmortal U. G. T.

Hace ya algunos días o quizá meses que en este pueblo se puso en trámite al ponerse de acuerdo todos los organismos del Frente Popular, para formar una Gestora que estaría representada por todos estos organismos (cosa que tras algunos esfuerzos se pudo conseguir), entraron en dicha Gestora todos los organismos antes dichos, con dos representantes de cada uno, además de dos mujeres que iban a representar a la Sociedad Femenina.

Se formó la Gestora, porque decían algunos que en el pueblo había una serie de gastos los cuales de seguir como iban dentro de poco tocaríamos lo más pesado de la vida, ¡como es el hambre! y nos pusimos a proponer la nueva organización que en estos momentos requería el pueblo.

Se puso en funciones la tal Gestora y al poco tiempo se pudo comprobar que no funciona en las debidas condiciones a nuestro entender—y que no se nos trate de egoístas—lo vemos con hechos muy palpables.

Como habían algunos que decían que con el Alcalde y el Secretario, se bastaban para la administración del pueblo—como ocurría en los tiempos de la tan odiada burguesía—la C. N. T., dijo que en los momentos actuales no se debía de dejar el pueblo al amparo de dos personas y bajo la responsabilidad de todos los que formasen la Gestora, y propuso que se formara en secciones para que cada una de ellas fuera autónoma en sus trabajos, dando cuenta al pleno de ellas y al pueblo en general. De las diferentes secciones que la componen solo se designaron cinco jornales (para), pero pronto nos dimos cuenta que los que se vanagloriaban en decir que habían demasiados gastos eran los que estaban en los sitios de cobro. La C. N. T., tuvo que hacer un pleno para poder saber lo que estaba ocurriendo en la Gestora y en vista de la información de un delegado de ella en la que decía que aquello

no era más ni menos que un Ayuntamiento estillo burgués y sin orientación revolucionaria, decidió retirar a sus dos delegados.

El departamento de Abastos, sin saber cómo ni dar a entender al pueblo lo que se proponía hacer, se puso a vender unos productos que habían en almacén, cosa que pudimos lograr en algún intercambio con los géneros que podía el pueblo mandar al frente, y otra vez la C. N. T., se puso por delante para poder entrar al pueblo lo que se estaba haciendo y mandó un oficio en el que decía: En vista de que ese departamento se ha puesto a vender los géneros que son del pueblo, precisamos que nos digan con qué fin y en qué condiciones se está haciendo tal venta, y que nos mandara una nota detallada de todos los géneros existentes en el almacén antes de empezar la venta de las mismas, nos dijeron que todo se sabría y que estaba hecha la estadística de todo, pero esta es la hora que no hemos sabido nada. En vista de que pasan quince días y nada se sabía acordamos otra vez a lo mismo y esta vez se nos habló claro, diciendo que para hacer esto se tenía que llevar el oficio a la Gestora, quedando así bien clara la irresponsabilidad de dichos departamentos que harán aparecer la de los demás. Resolvimos enterar al público de todo y para ello, como todos los trabajadores verán a resumirse en el local de la U. G. T., decidimos por medio de la palabra que se enterasen, cosa que se opuso el Presidente de dicha central, diciendo que no eran cosas de decirse allí, que ya se arreglaría en la Gestora, estando aún esperando y la hora tan ansiada no llega por ningún lado.

Yo me dirijo a todo el pueblo y digo: ¡hay que ser leales ante todo y para todo! ¡Compañeros, que se sepa lo que se hace con todo lo que pertenece al pueblo! Y al pueblo le recomendamos que aclarezca este asunto.

SALUD

SINDICATO DE LA C. N. T.-Jaraco

C.N.T. Sindicato Unico de Profesiones Liberales A.I.T.

SECCION DE ENSEÑANZA

Entre un PIONERO y un BALILLA no apreciamos más diferencia que la del uniforme.

El niño es simplemente el niño. El niño soldado es una desviación de la Naturaleza.

¡Madre! Cuando veas desfiles de tropas, cuando veas desfiles de niños, piensa en tu hijo.

El clarín de guerra ha de llamar en estos momentos a los hombres, no a los niños.

El afán bélico mata en los niños la posibilidad del mejoramiento humano.

No copiéis al fascismo haciendo "Balillas" rojos.

NUESTROS REPORTAJES

Acompañados de un tiempo pésimo salimos de Gandía, y atravesando su hermosa huerta, envidia del mundo entero, llegamos a Tabernes, donde nos esperan los compañeros que integran el Comité, recibiéndonos con una sonrisa bondadosa, fiel reflejo de los pueblos campesinos tan amantes del apoyo mutuo y la solidaridad. Sencillos campesinos los de esta región valenciana que en todo momento están dispuestos a unificar sus voluntades para una mejor convivencia social, al margen de todo lo que represente desigualdad y tiranía, y dispuestos también a no dejarse arrebatar sus libertades conquistadas y por conquistar.

Tabernes por su posición geográfica ya aparece como un pueblo rebelde en sí, incrustado en las laldas de sus montañas, donde se elevan grandes picos, por-

Tabernes de Valldigna y su régimen colectivista

de la tierra y a la unificación de esfuerzos para formar esta colectividad productora, y anular a cuantos parásitos todavía viven del esfuerzo de otro.

Los trabajadores de Tabernes han creado su Consejo de Economía, compuesto de presidencia, trabajo, caja, abastos, exportación, previsión, agricultura, industria y retribución, para abarcar las distintas ramas de la producción y el consumo, y todo cuanto atañe a la vida económica y reconstructiva del pueblo.

Como, es natural, en Tabernes no existe Ayuntamiento y al desaparecer éste por el impulso creador del mismo pue-

Acompañados por los compañeros del Comité visitamos lo que fué iglesia hace poco, hoy convertida en comedor popular a donde se presta solidaridad a varias familias, muchas de ellas madrileñas, refugiadas en Tabernes al tener que huir del fascismo asesino.

Los compañeros de Tabernes, siempre ansiosos de enseñarnos la obra liberatriz que han sabido darle a la nueva vida que nace y que ellos están llevando a cabo con su esfuerzo, nos invitan a visitar un almacén colectivo de naranja.

Entramos en el almacén y nuestras miradas se cruzan con varios grupos de compañeras y compañeros que, sonrientes nos reciben, lo cual indica con el optimismo y la alegría que todos trabajan, sabiendo que el fruto de su trabajo ya no irá a manos del burgués y el terrateniente, y sí al mejoramiento de la colectividad.

Estos grupos de compañeras y compa-

ñeros, desparrramados por el ancho almacén, van trabajando en sus distintas secciones sin necesidad de tutelaje, tan querido por el caciquismo de estas industrias cuando pertenecían a su lucro personal.

Salimos de la almacén despidiéndonos de las compañeras y compañeros con un salud de camaradería.

Tabernes, al paso que desarrolla su economía social, también lo hace en su parte constructiva, buena prueba de ello la tenemos en el nuevo mercado que se está construyendo y del cual se había carecido hasta ahora, y otras muchas obras que se están desarrollando por la laboriosidad de la familia colectivista de este pueblo.

El Tabernes del pasado apenas existe, hoy es un pueblo que se va renovando constantemente y camina hacia la libertad, sabiendo que ésta es esfuerzo constante de los pueblos que quieran conquistársela, no confiando ni en políticos ni gobernantes, y sí en el esfuerzo superior de sí mismos.

¡Tabernes, ójala que todos los pueblos imiten tu ejemplo y sepan elaborarse su vida con su esfuerzo superior!



Un grupo de compañeras y compañeros en plena labor en un almacén colectivo de naranja

tadores de un aire purificador, así que respiran más de diez mil habitantes de este pueblo tan amante del trabajo creador.

Desde los primeros momentos del levantamiento militar fascista, los trabajadores de Tabernes supieron ponerse al alcance de los graves momentos que se vivían, y fueron a la creación de una nueva vida; incautándose de las tierras y de cuantas riquezas dormían en manos de los terratenientes y burguesía en general, yendo a la creación de una colectividad productora, y vivir de su trabajo, en donde ya no hubiera explotados y explotadores, y si una gran familia de trabajadores dispuestos a vivir en armonía, con el esfuerzo de su trabajo y con arreglo a las necesidades que cada persona o familia pudiera tener.

En esta colectividad pueden agruparse todos cuantos trabajadores lo deseen, siendo como condición indispensable, que cada productor que ingrese en la misma, ponga cuantos bienes tenga al servicio de todos los trabajadores que la componen.

Y entendiéndolo los trabajadores de Tabernes, que la vida reconstitutiva de un pueblo ha de ser obra del mismo, por el esfuerzo de los trabajadores que la componen, y por vías de realizaciones prácticas e inmediatas, con la libre experimentación de todos los valores sociales; es por lo que han ido a la colectivización

blo, han desaparecido también todos cuantos parásitos se cobijaban en él.

He aquí un pueblo que en pocos meses ha sabido despertar y pasar a ser el director de su propio destino, siendo consecuente con todo y haciéndose responsable de la organización de su propia vida; estando dispuesto en todo momento a prestar apoyo y solidaridad a sus hermanos los trabajadores.

Dentro de su vasto plan de organización colectivista se está estudiando la manera más conveniente de ir inmediatamente a la creación de una Cooperativa o Economato, que será la mejor manera de abastecerse la colectividad, desterrando para siempre al comercio privado, que ha sido y sigue siendo todavía en muchas ciudades y pueblos, centro de explotación de los trabajadores.

Tabernes con su Consejo de Economía, compuesto por C. N. T. y U. G. T. y de más sectores antifascistas, ya que entre todos existe una estrecha unión, es uno de los pueblos que ha sabido ponerse a la altura de la revolución naciente, siendo al mismo tiempo una orientación para los demás pueblos, que no han sabido ponerse a tono con los momentos que vivimos y por lo tanto responsables de las anomalías que vienen sufriendo en sus propias localidades, donde todavía existe la explotación y como consecuencia la vagancia.



Un grupo de compañeritas colectivistas terminando de llenar unas cajas de naranjas

Saliendo al paso de una alcaldada

Es necesario que todos los obreros tanto de la localidad como de la comarca sepan la posición de los obreros del puerto.

Por la Gestora de Gandía fuimos convocados para tratar sobre la exportación de la naranja, y personados en dicho organismo, nos asombramos al ver que como representación obrera sólo estábamos nosotros y una representación de unos señores que representaban al nuevo comercio de Gandía, proponiéndonos que lo tenían todo dispuesto y sólo faltaba el aval de los obreros del Puerto para embarcar todas las cajas que estos señores que estaban bajo la presidencia del señor Alcalde podían confeccionar de acuerdo con los demás obreros de Gandía, especialmente A serradores y «Amanecer», que estaban dispuestos a recoger toda la naranja incautada y la que con los 30 millones de pesetas para tal efecto le habían confiado, pueda comprar «Amanecer», argumentando para ello la ineficacia e incapacidad del organismo U. G. T. y C. N. T. (C. L. U. E. F.), con el aval del señor Alcalde que no desmintió lo dicho por estos señores. A lo que nosotros, siempre consecuentes con los acuerdos de la organización, propusimos que se convocara a una reunión de Administrativas de todos los Sindicatos afectados en este asunto y públicamente se diera una solución de tanta envergadura para los obreros en general, y no salir la cuestión embotellada de dentro de una oficina sin contar con los obreros. Ya que nadie como el señor Alcalde que ha militado en el campo Sindical, se debe olvidar que en los intereses de los obreros, por muy de artes blancas que sea, no se puede jugar con artes negras.

Contestándonos por el señor Alcalde que lo de la reunión era muy complicado y no había tiempo que perder, cosa que pudimos comprobar el mismo día que por parte de los obreros de «Amanecer» no sabían nada de tal negocio.

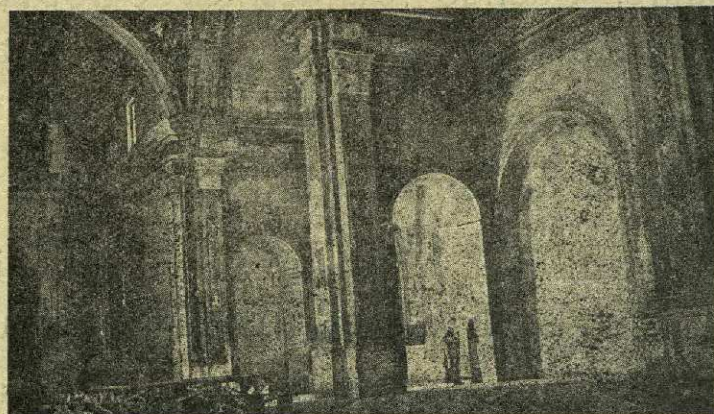
¿Podría decirnos de qué Sindicato eran estos señores que estaban bajo su presidencia el día de la reunión y cómo le ha ido el ser consignatario, y las utilidades que le ha aportado el barco de marras para Gandía?

Y sobre la responsabilidad de los obreros del Puerto en caso de haberla, tengase presente que a quien les compete es a las organizaciones obreras y no a los desechados que no vieron esta responsabilidad el día de la reunión y sí cuando nos negamos a secundar su plan, queriendo sembrar el confusionismo entre la clase productora de la comarca y a río revuelto, ganancia de pescadores. Esto para el señor Alcalde, y a los obreros de la comarca y en general, que nuestra posición es la misma del bienio negro respecto a los acuerdos de la organización cuando el gobierno Lerroux y Gil, este Sindicato siempre se ha solidarizado ante una inmoralidad burguesa, no embarcando los géneros que fueran y de quien fueran hasta que no se subsanara lo que en justicia pedían los obreros, y en estos momentos estamos en el mismo sitio, lo que los pueblos no pueden o no quieren solucionar con arreglo a los acuerdos de la organización, es el Puerto la mole de acero donde se estrellan los intereses de estos particularísimos señores.

Y ahora una pregunta: si se nos convocó por la Gestora y la hoja es repartida por guardias urbanos ¿cómo es que la firma Francisco Julio?

No será que se ha valido del cargo de gestor mayor para un asunto de política.

Por el Sindicato Marítimo Terrestre, EL SECRETARIO



La iglesia, castradora de jóvenes inteligencias, hoy convertida en comedor popular